

Insiste en la negociación con Madrid

Letamendía afirma que las medidas de Rosón alejarán la paz de Euskadi

Bilbao (Corresponsal) — La puesta en práctica del plan antiterrorista del ministro del Interior, Juan José Rosón, supondría que «la normalización de Euskadi estaría mucho más lejos de conseguirse que ahora; que ello repercutiría en la situación global del Estado y que el futuro político de Suárez y de su partido se habrían arruinado para siempre», según el diputado de HB, Francisco Letamendía «Ortiz».

En unas declaraciones al diario «Egin», en las que critica el debate parlamentario, calificándolo de «show parlamentario propagandístico», Letamendía hace un extenso análisis de las medidas expuestas por Rosón. Inicialmente, considera que el Gobierno «ha realizado una jugada que, en poquer, se llama "bluff", y que todo dependerá de los adversarios y de su fuerza en superar ciertos obstáculos».

El mayor de éstos, según el político vasco, nace en unas concepciones erróneas «que no pueden sino producir los efectos contrarios a los que desean los que lo han ideado. Se piensa que aquellos con los que se quiere hacer un escarmiento tienen incidencia en la dinámica o en las decisiones sobre las actividades armadas, y que metiéndoles miedo o quitándoles de en medio, aquellas van a disminuir o cesar».

«Si a los representantes civiles —añade Letamendía— y a los medios de difusión de la izquierda abertzale se les elimina o se les

reprime brutalmente, las expresiones no pacíficas de esta contestación y el apoyo popular a ellas se multiplicarán por ciento, y ello independientemente de la voluntad de los primeros.»

Obstáculos del PNV

El segundo obstáculo en importancia con que se encontrará el proyecto Rosón, según el parlamentario de HB, es el propio PNV: «Es evidente que esta negativa no deriva de simpatías personales ni de afinidades ideológicas. El PNV —prosigue Letamendía— aspira a ser el gestor de los intereses del capitalismo en Euskadi, a través de un plan de reconversión industrial que sirva a sus objetivos y la izquierda abertzale evidentemente no está por la labor.»

«Pero para sacar adelante ese plan —precisa el líder abertzale—, el PNV necesita también la normalización. Y como por el hecho de ser un partido vasco conoce la realidad del país, sabe de qué forma podría ésta conseguirse —propiciando la negociación con Madrid de quienes se muestran dispuestos a negociar un programa muy claro y nada utópico—, y de qué manera se haría ésta imposible.»

Finalmente, el tercer obstáculo, de menor importancia, lo pondría la propia oposición parlamentaria al saber «que se está acumulando el desencanto en sus filas y en los votantes y que con estas operaciones no gana, ciertamente, imagen de fuerza de izquierda».